

## WAIRURO, LA PEPA DEL ÁRBOL TROPICAL

Entre las muchas ofrendas de la comunidad aymará al dios Viracocha, destaca la pepa de un árbol tropical llamado wairuro. Relacionada con proyectos amorosos (hay pepas femeninas y pepas masculinas) esta pequeña semilla de color rojo (vitalidad) y negro (eternidad), sería una potenciadora de la fertilidad y, más que nada, del amor profundo. Por esta cualidad, para la cosmovisión aymara, el wairuro es sagrado y usado como amuleto para encontrar y mantener el buen amor.

”

“La cualidad de estados infinitos de extraña existencia inmaterial se prodigan para hacernos ver que -tras las cosas- puede haber espíritus y que nada está porque sí en el mundo y que nada es lo que parece”.

SONIA MONTECINO



Textos extractados del libro:  
“MITOS DE CHILE:  
ENCICLOPEDIA DE SERES,  
APARICIONES Y ENCANTOS”.  
de SONIA MONTECINO,  
Premio Nacional de Humanidades  
y Ciencias Sociales (2013).

## PIEDRA PIRIMÁN

Si alguien en el Archipiélago de Chiloé quiere causarle mal a un vecino, coloca en las tierras de este pobre infeliz (sin que nadie más vea) un par de piedras pirimán. Estas tienen imán, son de color negruzco y representan a un macho y a una hembra, siendo la primera un poco más alargada que la segunda.

Deben ser enterradas en el estiércol de los animales del vecino al que se quiere perjudicar.

Existen tres tipos de piedras pirimán: las del ganado, las de comida y las del dinero.

Las primeras hay que guardarlas en las casas, las segundas en los sembrados y las terceras en el bolsillo de alguna prenda.

Si no, el efecto puede ser inverso...

## QUIÑILHUE

Es una flor y –de acuerdo a la versión mapuche– tiene su origen en la muerte de un joven guerrero y de la hija del cacique enemigo. Enamorados contra la voluntad de sus padres, los novios decidieron huir. Este, enfurecido, los hizo capturar y asesinar sin piedad. Cuando los amantes fallecieron, el pájaro chimango dio tres gritos dolientes. A la mañana siguiente, en el lugar mismo de la ejecución, brotaron tres flores hasta entonces desconocidas por la comunidad. Con pétalos de color fuego y sangre, de inmediato la nueva flor fue bautizada como quiñilhue.